

ORACIÓN

Dios, Padre de todos,
que has dado la vida a los hombres para que
te conozcan y te alaben agradecidos,
danos la alegría de sentirnos un solo pueblo tuyo.

Señor Jesucristo,
que te has abajado para ser nuestro hermano
y caminas junto a nosotros,
enséñanos a no pasar de largo ante el dolor
del hermano caído junto al camino.

Espíritu Santo, vivifica y mueve el corazón
de nuestros pastores para que experimenten
cada día el consuelo de caminar como hermanos,
en medio del pueblo, haciendo presente,
como san José, la ternura del Padre.

Alienta en el corazón de muchos jóvenes
la llamada al sacerdocio para que,
hombres de comunión,
sirvan en la Iglesia y cooperen,
por el anuncio del Evangelio,
a alcanzar la fraternidad universal en ti.

Amén.

DIÓCESIS DE
TERUEL Y DE
ALBARRACÍN

Delegación Diocesana de Liturgia

Área de Celebración y Sacramentos



Agape

19 de marzo de 2021

Solemnidad de san José



- Subsidio litúrgico diocesano -

19 de marzo de 2021. Viernes de la 4ª semana de Cuaresma
SAN JOSÉ, ESPOSO DE LA VIRGEN MARÍA. SOLEMNIDAD
*Color blanco. Misa y lecturas propias de la solemnidad (leccionario IV). Gloria. Sin Aleluya.
Credo. Prefacio de san José. Canon romano. Bendición solemne de los santos.*

ENTRADA

Un saludo de bienvenida y acogida a todos los que hoy venimos a celebrar la festividad de San José en este año dedicado a Él.

En la figura de san José la Iglesia nos invita a conmemorar: el Día del padre; el día del Patrón de la Iglesia y el Día del Seminario. Por eso se nos pide rezar especialmente hoy por los padres y las familias; por la Iglesia y de modo especial por las vocaciones sacerdotales.

Con la sencillez de san José nos disponemos a celebrar la Eucaristía de este día en que comenzamos el año de la familia, convocado por el papa Francisco.

ACTO PENITENCIAL

- Tú, que eres siempre fiel a tus promesas: Señor, ten piedad.
- Tú, que quisiste tener por padre en la tierra a San José: Cristo, ten piedad.
- Tú, que nos invitas constantemente a cumplir la voluntad del Padre: Señor, ten piedad.

ORACIÓN COLECTA

**Concédenos, Dios todopoderoso,
que tu Iglesia conserve siempre
y lleve a su plenitud
los primeros misterios de la salvación humana
que confiaste a la fiel custodia de san José.
Por nuestro Señor Jesucristo tu Hijo...**

LA FORMA DE COMULGAR

La recepción de la comunión

Al llegar el comulgante delante del ministro de la eucaristía, después de hacer la reverencia, presenta la mano izquierda, con la palma extendida hacia arriba, y la mano derecha por debajo de la izquierda y formando ambas una cruz. El ministro deposita la forma, con el máximo cuidado, en la palma de la mano del fiel. Entonces este, con la mano derecha, toma la forma que tenía en la izquierda. Después, con esta mano se retira una parte de la mascarilla y se lleva la forma a la boca y comulga. Todo esto debe realizarse mirando hacia delante, a la vista del ministro, sin darse la vuelta con la forma en la mano. Hay que recordar la advertencia de la instrucción *Redemptoris Sacramentum*: “Póngase especial cuidado en que el comulgante consuma inmediatamente la hostia, delante del ministro, y ninguno se aleje teniendo en la mano las especies eucarísticas” (n. 92).

Para facilitar la comunión al que viene detrás y agilizar la celebración, en vez de comulgar justo delante del ministro, el fiel puede hacer lo siguiente: una vez recibida la forma en la mano, da un paso lateralmente, a derecha o izquierda, y entonces, mirando en la misma dirección que antes, hacia delante y a la vista del ministro, comulga como hemos explicado antes.

Última observación: conviene que el mismo fiel compruebe si han quedado partículas del Cuerpo de Cristo en la palma de la mano izquierda, y en ese caso, consumirlas inmediatamente.

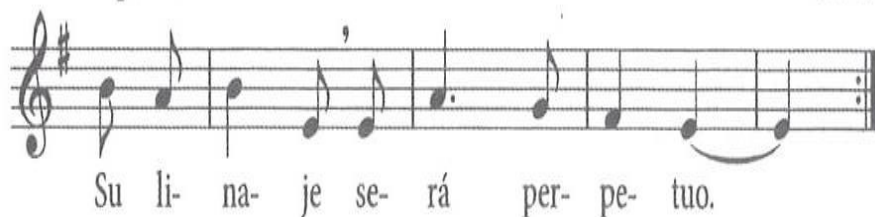
CANTOS

Entrada: Porque fue varón justo (Blanco Vega-Villar); Dios confió en él (Gabarain); Ciudadanos del cielo (709); Al reunirnos (A-7); Caminaré en presencia del Señor (520); Aclama al Señor (611). **Salmo responsorial:** L.S. 343/344; D-9. **Ofrendas:** Bendito seas, Señor (H-6); Señor, te ofrecemos (A. Luna). **Comunión:** Dad gracias al Señor (O-6); Oh, buen Jesús (O-9); Cada vez que comemos este pan (O-14); Una espiga (O-17); ¿Cómo pagarle al Señor? (O-21); Ayúdanos, Señor (Bravo); Como busca la cierva (Palazón); Gustad y ved (Jáuregui); Al Dios escondido (Velado-Alcalde); Tus palabras alienan mi vida (Mateu); Yo soy el pan de la vida (Gabarain). **Final:** Lo que hemos visto y oído (Alcalde); Anunciando tu venida (614); Gracias, Señor (604); En el taller de Nazaret (Gabarain); Cantos populares a San José.

ANTÍFONA DEL SALMO RESPONSORIAL

Salmo responsorial

Sal 88



LECTURAS [2 Sam 7,4-5a.12-14a.16; Sal 88,2-3.4-5.27 y 29 (R/ :37a); Rom 4,13.16-18.22; Mt 1,16.18-21.24a (opción 1); Lc 2,41-51a (opción 2)]

La promesa de Dios para llevar a cabo su alianza con el pueblo, se ratifica prometiendo que será siempre un padre, y espera que el pueblo de Israel se porte como un hijo. San Pablo, nos vuelve a recordar esta alianza hecha con Abrahán, el padre de la promesa.

El ángel del Señor pedirá a José que colabore en el plan de Dios para salvar la humanidad. Y José, fiel y obediente, hizo lo que el ángel le pidió.

ORACIÓN DE LOS FIELES

SACERDOTE: Oremos a Dios Padre por intercesión de San José, padre de Jesús y esposo de la Santísima Virgen, por las necesidades de la Iglesia.

LECTOR:

- Oramos en primer lugar por la Iglesia. Al celebrar a su Patrón san José pedimos: para que siempre enseñe a vivir a sus hijos sus virtudes: humildad, sencillez y obediencia. Roguemos al Señor.
- Rezamos, especialmente hoy, por los seminaristas de todo el mundo. Por todos los que se preparan para ser sacerdotes, por sus formadores y quienes los acompañan en su preparación: para que sean dóciles y fieles a lo que la Iglesia les pide, y con entusiasmo y alegría acojan en ellos una buena formación teológica y pastoral. Roguemos al Señor.
- No olvidamos a nuestros padres, a nuestras familias. Que vivan en sus hogares la paz y el amor; que no olviden la oración y para que Dios, a través de san José, las proteja y bendiga. Roguemos al Señor.
- Pedimos por los pobres, los necesitados de trabajo, los sin techo: para que encuentren solución a su escasez. Roguemos al Señor.
- Una oración especial por los que se encuentran gravemente enfermos por nuestros hermanos que sufren: para que consigan el alivio a la enfermedad y el dolor. Roguemos al Señor.
- Por todos nosotros que hoy honramos a san José: para que nos conceda vivir sus virtudes. Roguemos al Señor.

SACERDOTE: Recibe y acepta, Señor Dios Padre nuestro, nuestras oraciones, con la confianza de que son de tu agrado. Por Nuestro Señor Jesucristo.


(Prefacio de San José: en la solemnidad).

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Defiende, Señor, con tu protección continua a tu familia,
alegre por la solemnidad de san José,
y, al saciarla con el alimento de este altar,
conserva con bondad tus dones en ella.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

DESPEDIDA

Nos despedimos hoy dando gracias a Dios por san José, modelo de fe para nosotros. Damos gracias igualmente por los sacerdotes que cuidan nuestra fe, y finalmente damos gracias por nuestras familias, para que, la fuerza de la Eucaristía hoy celebrada, nos haga caminar en el sendero de la fe. Feliz día de san José y que él nos proteja siempre.



Para meditar y reflexionar:

¡ Patris corde ! ¡ Con corazón de Padre y Hermano !

El papa Francisco ha convocado, por medio de la Carta Apostólica “Patris Corde” (Con corazón de Padre), el AÑO de SAN JOSÉ. El beato Pío IX, el 8 de diciembre de 1870 le declaraba patrono de la Iglesia, y ya se han cumplido 150 años. Desde ese día de diciembre de 2020 hasta diciembre de 2021 se esta celebrando el AÑO SANTO de SAN JOSÉ. La figura de san José nos ofrece un modelo de servidor de la Iglesia que imitar. Servidor fiel, le honramos como el esposo de la Virgen María y el padre de Jesús, como patrono de la Iglesia; y en él vemos un ejemplo para los sacerdotes. Muchas diócesis celebramos hoy y a lo largo de este fin de semana, el día del Seminario.

La muchas cualidades y valores de san José queremos verlas en los sacerdotes; por ello lo honramos como intercesor de las vocaciones sacerdotales. Necesitamos pedir más vocaciones para nuestra Iglesia. Sus muchas virtudes, sus valores, su presencia junto a María, su dedicación y su participación calladas en el plan salvador de Dios nos invitan a imitarlo. La mayoría de nosotros vivimos la fe siguiendo estas pautas de san José. Sigue siendo aliciente para nuestro comportamiento creyente. Como él queremos ser hombres y mujeres buenos, trabajadores, fieles siempre. Como él también atravesamos por dificultades y dudas de fe. Y como él seguimos cumpliendo con nuestro compromiso creyente. En las dudas, en las oscuridades, en las dificultades... queremos mantenernos en el camino, no abandonar, seguir fieles al Señor.

Cuanta gente cada día demuestra paciencia e infunde esperanza, cuidándose de no sembrar pánico sino corresponsabilidad, comunidad. Cuántos padres, madres, abuelos y abuelas, docentes muestran a nuestros niños, con gestos pequeños y cotidianos, cómo enfrentar y transitar una crisis re adaptando rutinas, levantando miradas e impulsando la oración. Cuántas personas rezan, ofrecen e interceden por el bien de todos.

Todos podemos encontrar en san José —el hombre que pasa desapercibido, el hombre de la presencia diaria, discreta y oculta— un intercesor, un apoyo y una guía en tiempos de dificultad. San José nos recuerda que todos los que están aparentemente ocultos o en “segunda línea” tienen un protagonismo sin igual en la historia de la salvación.

Felicitemos a nuestros sacerdotes. Felicitemos a nuestros seminaristas. Recemos por ellos. Valoremos su vocación como un don y regalo del amor de Dios hacia su Iglesia. Que san José nos ayude a ser servidores del Misterio.